

Viernes 1 de agosto:

San Alfonso María de Ligorio, obispo y Doctor.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al venerar hoy la memoria de san Alfonso María de Ligorio, obispo y doctor de la Iglesia, fundador de la congregación del Santísimo Redentor, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados, y por las veces que no hemos sido constructores de unidad y de comunión.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que suscitas continuamente en tu Iglesia nuevos ejemplos de virtud, concédenos seguir las huellas del obispo san Alfonso María en el cielo por las almas, de modo que consigamos también su recompensa en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar las fiestas del Señor que recuerdan la fidelidad de Dios a su pueblo, y ante la invitación de Jesús a la fe sincera, presentemos nuestras súplicas con confianza:

1. Por la Iglesia; para que celebre con alegría y profundidad los misterios de la fe, y así ayude a los fieles a vivir cada día como verdadera Pascua del Señor. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten sacerdotes que sostengan al Pueblo de Dios en la esperanza y lo apacienten con bondad. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen responsabilidades en el gobierno y en la sociedad; para que promuevan tiempos y espacios que ayuden a las personas a encontrarse con Dios y con los demás. Roguemos al Señor.

4. Por quienes sienten que su fe se apaga o se enfría; para que redescubran, como el pueblo de Israel en sus fiestas, la memoria viva de las maravillas de Dios en sus vidas. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que Dios nos conceda a todos imitar a San Alfonso María de Ligorio en su dedicación por anunciar que Jesucristo es el Salvador de la humanidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones que con fe y sencillez te presentamos, y concédenos vivir siempre con un corazón agradecido por tus dones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que hiciste a san Alfonso María fiel dispensador y predicador de este misterio tan grande, concede a tus fieles recibirlo frecuentemente y alabarte sin cesar al recibirlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 2 de agosto:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María nº 1.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María V.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que veneraremos la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre Santa, Virgen Madre del Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos, pongámonos en presencia de Dios, y humildes y arrepentidos, pidámosle perdón por todos nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de Santa María, siempre Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con el júbilo de haber sido invitados al banquete del Señor, que nos llama a la justicia, al perdón y a la verdadera libertad, presentémosle nuestras súplicas y oremos con filial confianza.

1. Por la Iglesia; para que, siguiendo el ejemplo de Juan el Bautista, sea siempre valiente en la defensa de la verdad y la justicia, aunque eso traiga incompreensión o rechazo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca nos falten pastores que vivan como testigos del Reino de justicia y reconciliación que Cristo nos ha traído. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la vida pública; para que trabajen por una sociedad más justa y solidaria, donde cada persona pueda recobrar lo que le pertenece y vivir con dignidad. Roguemos al Señor.

4. Por quienes sufren injusticias, abusos o violencia; para que encuentren apoyo en la comunidad cristiana y consuelo en el amor misericordioso de Dios. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que aprendamos a no dejarnos llevar por el odio o el rencor, y actuemos siempre movidos por la caridad y la verdad. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos invitas a celebrar nuestra fe y a anunciar jubilosos tu Evangelio; atiende las oraciones que con humildad te hemos presentado y danos tu Espíritu para vivir con valentía las exigencias de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Señor, que cuantos nos alegramos en la memoria de la bienaventurada Virgen María, consigamos colaborar, a imitación suya, en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 3 de agosto:

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.
Plegaria Eucarística IV.*

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos reunimos para celebrar la Eucaristía convencidos de que es el mismo Jesús resucitado quien nos convoca, nos explica las escrituras y parte para nosotros el Pan.

Celebremos, pues, con fe y alegría esta Misa en la que Cristo se nos da como Pan de Vida y alimento en nuestro camino hacia la casa del Padre invocando la misericordia del Señor sobre nosotros, pidiéndole que nos haga dignos de participar en su mesa.

- Jesús, rico en misericordia.
- Jesús, hecho pobre para enriquecernos a todos.
- Jesús, herencia de los elegidos.

Gloria.

Colecta: Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican; para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos nuestras súplicas confiadas al Señor, nuestro Dios, rico en misericordia para todos los que lo invocan; para que su amor y su bondad llenen el vacío de nuestras vidas.

1. Por la Iglesia; para que se muestre desprendida y así pueda decir a todos que en Cristo está la verdadera riqueza. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca nos falten sacerdotes que trabajen por la evangelización con coherencia, austeridad y sencillez. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la sociedad; para que sepan trabajar con destreza, habilidad y acierto de forma que a nadie le falte lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que corren el peligro de acumular riquezas para sí; para que comprendan que su vida no depende de sus bienes y que el materialismo es pura vaciedad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismo; para que viviendo escondidos con Cristo en Dios, sepamos valorar los bienes terrenos con criterios evangélicos y aspiremos a los bienes de arriba. Roguemos al Señor.

Oh Dios, principio y fin de todas las cosas, que en Cristo tu Hijo nos has llamado a poseer el reino; escucha nuestras oraciones y haz que al trabajar con nuestro esfuerzo para someter la tierra no nos dejemos dominar por la codicia y el egoísmo, sino que siempre busquemos lo que vale ante Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz, que resucitó de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, os haga perfectos en todo bien, en virtud de la sangre de la alianza eterna; para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 4 de agosto:

San Juan María Vianney, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto de la Misa por los sacerdotes (Diversas necesidades 6). Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar hoy la memoria de san Juan María Vianney, el santo cura de Ars, patrono de los sacerdotes de todo el mundo; a quien Dios confió la misión de apacentar a su pueblo con su predicación y de iluminarlo con su vida y su ejemplo, comencemos la celebración de los sagrados misterios disponiéndonos con fe y humildad a recibir el perdón de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Dios de poder y misericordia, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos, por su ejemplo e intercesión, ganar para Cristo nuevos hermanos en el amor y poder alcanzar con ellos la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos a Dios nuestro Padre, que no deja de compadecerse de nuestras angustias y debilidades, y supliquémosle para que nos escuche y para que nos dé su Espíritu mientras peregrinamos hacia la patria eterna.

1. Por todos los sacerdotes del mundo; encuentren su gozo en el servicio pastoral y, como San Juan María Vianney, confirmen su predicación con el testimonio de su vida. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que Dios llama a consagrar su vida; para que sean generosos y sirvan al Evangelio con convicción. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen responsabilidades en la sociedad; para que Dios les conceda fortaleza y sabiduría para llevar adelante la misión que se les ha confiado. Roguemos al Señor.

4. Por los que están agobiados por el trabajo, el sufrimiento o la soledad; para que experimenten la cercanía de Dios y el apoyo fraterno de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que aprendamos a ofrecer al Señor lo poco que somos y tenemos, confiando en que Él puede multiplicarlo para bien de todos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que te compadeciste del pueblo hambriento en el desierto y le diste abundante pan del cielo y a nosotros nos alimentas con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo; mira compasivo nuestras oraciones y concédenos nutrirnos de este alimento hasta la consumación de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El sacrificio que te hemos ofrecido y la víctima santa que hemos comulgado, Señor, llenen de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 5 de agosto:

**Misa de la Virgen María, Templo del Señor
(Memoria libre de la Dedicación de la Basílica de Santa María)**

Color blanco. Misas de la Virgen María n° 23. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy veneramos la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, a quien celebramos como Templo del Señor, pues recordamos la dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, erigida en el siglo cuarto; uno de los templos más antiguos consagrados a la Madre de Dios.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestras faltas, para poder acoger al Señor que quiere entrar en nuestras vidas.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que de modo inefable has edificado un templo santo para tu Hijo en el seno virginal de santa María, concédenos adorarte en el Espíritu Santo y en la verdad, siguiendo fielmente la gracia del Bautismo, para merecer convertirnos nosotros también en templos vivos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiados en la misericordia del Señor, que sostiene nuestra fe y escucha la oración de intercesión, presentemos nuestras súplicas:

1. Por la Iglesia; para que la Virgen María, verdadera Madre de Dios y Madre nuestra, vele maternalmente por la Iglesia y haga de ella la casa común de todos los hijos de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las comunidades cristianas; para que el Señor suscite en ellas nuevas vocaciones que le glorifiquen y a los que ya lo siguen, les conceda sentirse dichosos en su entrega. Roguemos al Señor.

3. Por los que gobiernan las naciones; para que eviten toda murmuración y división, y busquen siempre la unidad y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes dudan, tienen miedo o viven momentos de dificultad; para que sientan la mano de Cristo que los sostiene y fortalece su fe. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que no dejemos que el miedo ni la crítica destruyan nuestra confianza en Dios y aprendamos a orar unos por otros con corazón sincero. Roguemos al Señor.

Acoge favorablemente, Señor, las oraciones de tu Iglesia que te presentamos con fe, y danos la gracia de creer en tu palabra y cimentar en ella nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para

Poscomunió: Alimentados con esta Eucaristía, haz, Señor, que te sirvamos con una conducta libre de pecado y, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, te veneremos presente en nuestros hermanos y proclamemos con ella tu grandeza, alabándote sinceramente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 6 de agosto:

La Transfiguración del Señor. FIESTA

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta de la Transfiguración del Señor; aquel momento en el que, en la montaña, ante Pedro, Santiago y Juan, se mostró lleno de la gloria de Dios; manifestando así con toda grandeza que el camino de la pasión y la muerte que iba a emprender es el único camino capaz de dar vida.

Iniciemos pues, con alegría, esta celebración, invocando al Señor de la gloria, que nos salva de nuestra oscuridad y de nuestro pecado.

- Tú, el Hijo amado del Padre, su predilecto.
- Tú, el Hijo del Hombre, que has recibido poder, honor y reino.
- Tú, la luz que ilumina a todo hombre.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito confirmaste los misterios de la fe con el testimonio de los que lo precedieron y prefiguraste maravillosamente la perfecta adopción de los hijos, concede a tus siervos que, escuchando la palabra de tu Hijo amado, merezcamos ser sus coherederos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora, hermanos, a Dios nuestro Padre, que al revelarnos la gloria de su Hijo amado nos muestra la esperanza a la que estamos llamados, y pidámosle que la manifieste a todos los hombres.

1. Para que Dios conceda a las Iglesias de Oriente y Occidente encontrar su gozo en el hecho de que la gloria del Señor resplandezca sobre ellas. Roguemos al Señor.

2. Para que surjan abundantes y santas vocaciones sacerdotales que nos enseñen a cumplir la voluntad de Dios y a amarnos unos a otros. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios conceda a nuestros gobernantes trabajar con honestidad por la instauración de la paz, la justicia y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios fortalezca a los enfermos con la esperanza de que su condición humilde será transformada según el modelo de la condición gloriosa de Jesucristo. Roguemos al Señor.
5. Para que los que estamos reunidos en esta Eucaristía, al contemplar a Jesucristo glorioso, nos llenemos de su claridad y la llevemos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha nuestra oración, Dios todopoderoso y eterno, e ilumínanos con tu gracia para que vivamos siempre a la espera de la manifestación de Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que el alimento celestial que hemos recibido, Señor, nos transforme en imagen de tu Hijo, cuya claridad nos has querido manifestarnos en su gloriosa Transfiguración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Multiplica, Señor, sobre tus fieles la gracia del cielo, y así quienes te alaban con los labios te alaben también con el corazón y con la vida, y ya que cuanto somos es don tuyo sea también tuyo todo cuanto vivamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 7 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana VIII. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, invoquemos la misericordia del Señor, que es nuestro apoyo, que nos saca a un lugar espacioso y nos libra porque nos ama; y pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos invitas a confiar plenamente en ti.
- Tú, que nos enseñas el camino de la cruz.
- Tú, que nos llamas a vivir con fe sincera y corazón humilde:

Colecta: Concédenos, Señor, que el mundo progrese según tu designio de paz para nosotros, y que tu Iglesia se alegre en su confiada entrega. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiados en la misericordia de Dios, que a lo largo de la historia ha sacado adelante a su pueblo incluso en sus momentos de duda, presentémosle nuestras súplicas y oraciones:

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que nunca endurezca su corazón frente a los desafíos del mundo, y proclame a Cristo del mismo modo como Pedro supo confesarlo como Mesías. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús llame a muchos jóvenes al ministerio sacerdotal, y éstos no teman seguirlo con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que atraviesan momentos de desierto personal en la salud, en el trabajo, en la fe; para que encuentren el agua viva que brota de Cristo y no se rindan ante la sed de sentido. Roguemos al Señor.

4. Por los difuntos, especialmente aquellos que sufrieron en la fe; para que Jesús misericordioso los recoja en su Reino, donde ya no habrá sed ni sequedad. Roguemos al Señor.

5. Por quienes participan en esta Eucaristía; para que, como Moisés y Pedro, aprendamos a escuchar la voz del Señor, superando nuestras dudas, y respondamos con fe a su llamada. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en Jesucristo saliste al encuentro del hombre y le revelaste que Él era el Mesías Salvador; escucha nuestras plegarias y haz que salgamos a su encuentro, que recorramos el camino que Él nos señala y que un día alcancemos tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con los dones de la salvación, invocamos, Señor, tu misericordia; para que, mediante este sacramento que nos alimenta en nuestra vida temporal, nos hagas participar, en tu bondad, de la vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 8 de agosto:

Santo Domingo de Guzmán, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los Santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy evocamos la memoria de santo Domingo de Guzmán, santo castellano del siglo trece, quien, consciente de los problemas de la Iglesia de aquel tiempo, fundó la orden de predicadores, los dominicos, con la cual la Iglesia se ha visto enriquecida con comunidades de hombres y mujeres entregados al estudio y a la contemplación, a la defensa de la fe y al anuncio misionero de la Palabra de Dios. Pero sin duda, la Iglesia le agradece ese gran regalo que le ha dado al fundar esa oración sencilla que día tras día los fieles venimos rezando sin cesar, que es el santo Rosario, por medio de la cual, tantas gracias se han conseguido por intercesión de santa María.

Nosotros también estamos llamados, como Santo Domingo de Guzmán, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Te pedimos, Señor, que santo Domingo de Guzmán, insigne predicador de tu verdad, ayude a tu Iglesia con sus enseñanzas y sus méritos, e interceda piadosamente por nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Conscientes de todo lo que Dios ha hecho por nosotros y dispuestos a seguir a Cristo cargando nuestra cruz, presentemos con confianza nuestras súplicas:

1. Por la Iglesia; para que al igual que Santo Domingo, salga al encuentro de los hombres y les anuncie la novedad siempre actual del Evangelio. Roguemos al Señor.

2. Por los jóvenes y por todos los que dudan en dar el paso de seguir a Cristo; para que el Espíritu Santo les conceda valentía y generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por quienes gobiernan las naciones; para que reconozcan la dignidad de toda persona y trabajen buscando el bien común y la justicia para todos. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren cansancio, enfermedad o dificultades; para que descubran en la cruz de cada día el camino que les une más profundamente a Cristo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que no olvidemos los dones y la misericordia que Dios ha tenido con nosotros, y sepamos vivir con gratitud y fidelidad a su palabra. Roguemos al Señor.

Padre bueno, que en Jesucristo dijiste tu Palabra definitiva de salvación; escucha nuestras súplicas y haz que, guiados por Él, te sigamos cargando la cruz de cada día. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu Iglesia, Señor, reciba con espíritu de total entrega la eficacia del sacramento celestial con que nos has alimentado en la fiesta de santo Domingo de Guzmán, y el que resplandeció por su palabra nos ayude con su intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 9 de agosto:

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, religiosa, patrona de Europa.

FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV) Gloria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de santa Teresa Benedicta de la Cruz; judía conversa, religiosa carmelita y filósofa, quien murió en el campo de exterminio nazi de Auschwitz, en Polonia, durante la segunda guerra mundial, y a quien el Papa Juan Pablo II proclamó patrona de Europa.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Gloria.

Colecta: Dios de nuestros padres, que guiaste a la mártir santa Teresa Benedicta al conocimiento de tu Hijo crucificado, imitándoles incluso en la muerte, concédenos por su intercesión que todos los hombres reconozcan a Cristo Salvador y, por medio de Él, puedan contemplarte para siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que en su misericordia ha hecho fuertes a los mártires en la hora del tormento, y con fe, presentémosle nuestras súplicas.

1. Para que los miembros de la Iglesia, alentados por el ejemplo de los santos mártires, vivamos con entusiasmo y entrega nuestra fe. Roguemos al Señor.

2. Para que la sangre de los mártires, semilla de nuevos cristianos, sea también abono de abundantes y santas vocaciones sacerdotales y religiosas para nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de nuestro país sirvan a la causa de la justicia, la paz y el bien común, evitando todo tipo de barbarie y racismo. Roguemos al Señor.
4. Para que los que padecen por cualquier causa, los que son perseguidos por su fe en Jesucristo, los que son privados de sus justos derechos, experimenten, por la intercesión de los mártires, la fortaleza que necesitan para no desesperar. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, al celebrar la gloria de los mártires de Cristo, nos decidamos a vivir nuestros compromisos con ilusión, entrega y generosidad. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que fortaleces nuestra debilidad y que nos das cuanto necesitamos para permanecer unidos a Ti; escucha nuestras oraciones y haz que, a imitación de santa Teresa Benedicta, permanezcamos fieles a tu amor frente a todo tipo de amenazas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Concede, Padre misericordioso, que los frutos celestiales del árbol de la Cruz fortalezcan el corazón de quienes veneramos la memoria de santa Teresa Benedicta; para que, unidos fielmente a Cristo en la tierra, merezcamos comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 10 de agosto:

DOMINGO XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Convocados por Jesús resucitado, nos hemos reunido, como cada domingo, para celebrar la Eucaristía.

Dispongámonos, pues, a celebrar este encuentro con el Señor reconociendo que necesitamos el perdón y la misericordia de Dios para participar dignamente en estos sagrados misterios.

- Tú, que nos llamas a creer y esperar en Ti
- Tú, que nos reúnes en torno a tu mesa.
- Tú, que ofreces los bienes que no perecen.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial; para que merezcamos acceder a la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos al Señor nuestro Dios, que es nuestro auxilio y escudo, y pidámosle que su misericordia venga sobre nosotros.

1. Para que la Iglesia viva el presente aclamando a Dios, con la mirada puesta en el futuro, en la espera del Señor. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten las vocaciones sacerdotales necesarias al servicio de nuestra Iglesia diocesana. Roguemos al Señor.
3. Para que la sociedad no ponga sus metas en objetivos que se echen a perder y sean roídos por la polilla. Roguemos al Señor.

4. Para que Dios libre las vidas de sus fieles de la muerte y los reanime en tiempos de hambre. Roguemos al Señor.
5. Para que tengamos siempre ceñida la cintura y encendidas las lámparas, aguardando al Señor, que es nuestro auxilio y escudo. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras plegarias, y haz que arda en nuestros corazones la misma fe que llevó a Abraham a vivir en la tierra como un peregrino, y que no se apague nuestra lámpara; para que esperemos vigilantes a tu Hijo y entremos con Él en la patria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 11 de agosto:

Santa Clara de Asís, virgen. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto semana IX. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, cita sacramental con el amor de Cristo, y recordar en ella la memoria de santa Clara de Asís, quien, siguiendo las huellas de su paisano, san Francisco de Asís, promovió la vida contemplativa monacal, pidamos perdón al Señor por nuestras infidelidades y supliquémosle que tenga piedad y misericordia de nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que guiaste misericordiosamente a santa Clara hacia el amor a la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en la pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiados en el amor fiel y compasivo de Dios, presentemos nuestras súplicas:

1. Por todos los cristianos; para que, siguiendo el ejemplo de Jesús, sepamos vivir con humildad, sin escandalizar a nadie y buscando siempre el bien común. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca nos falten pastores que nos enseñen y vivan el mandamiento del amor a Dios y al prójimo, especialmente a los más pobres y vulnerables. Roguemos al Señor.
3. Por quienes gobiernan los pueblos y naciones; para que trabajen con honradez y justicia, defendiendo los derechos de los huérfanos, viudas y extranjeros. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren indiferencia, soledad o marginación; para que encuentren consuelo en el amor de Dios y la cercanía de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que sepamos servir a Dios con todo el corazón y con toda el alma, recordando siempre su misericordia y fidelidad para con nosotros. Roguemos al Señor.

Señor, Dios grande, fuerte y temible, que haces justicia al huérfano y a la viuda y amas al extranjero, escucha estas oraciones que te presentamos con fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Guíanos, Señor, con tu Espíritu, a los que alimentas con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo; para que, alabándote no solo de palabra y con los labios, sino con las obras y el corazón, merezcamos entrar en el reino de los cielos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 12 de agosto:

Misa para el Año Jubilar

*Color verde. Misa para el Año Jubilar B. Lecturas de feria.
Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al reunirnos para alimentar nuestra vida cristiana en esta Eucaristía del Año Jubilar, y poder transformar nuestro corazón con la esperanza cristiana, dispongámonos a escuchar la Palabra salvadora y recibir el Pan de Vida acudiendo al Señor, que ha sido nuestro refugio de generación en generación; y sabiendo que desde siempre y por siempre Él es Dios, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que permites volver a los que se arrepienten.
- Tú, que consuelas a los que han perdido la esperanza.
- Tú, que nos haces partícipes de la suerte de los justos.

Colecta: Oh Dios, que en la plenitud de los tiempos enviaste a tu Hijo al mundo como Salvador, te rogamos nos concedas a quienes peregrinamos en este mundo que, con la luz de su misterio pascual, nos guíe hacia ti, nuestra única esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con corazón humilde y confiado, con espíritu de niños, abandonémonos en manos de Dios y oremos por todo el mundo.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre humilde y sencilla como un niño, acogiendo con ternura y respeto a los más pequeños y débiles de la sociedad. Roguemos al Señor.
2. Por los niños y jóvenes; para que crezcan en un ambiente de fe, respeto y amor, y descubran pronto la alegría de conocer y seguir a Jesús. Roguemos al Señor.

3. Por los que tienen responsabilidades de gobierno; para que, como Josué, reciban fortaleza y sabiduría para guiar al pueblo buscando siempre el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes se sienten perdidos, excluidos o despreciados; para que experimenten el consuelo de saberse buscados y amados por Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que aprendamos a vivir con la confianza y sencillez de los pequeños, seguros de que el Señor va siempre delante de nosotros. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en Jesucristo nos enseñaste que para entrar en el Reino hay que hacerse pequeño; escucha nuestras oraciones y haz que abandonados en tus manos de Padre vivamos con confianza filial, mientras aguardamos la venida gloriosa de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Ofrendas: Que te sean agradables, Señor, las ofrendas que ponemos sobre tu altar, celebrando con alegría este año santo; para que merezcamos ser partícipes de la eternidad de aquel que con su muerte nos hizo inmortales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, Hijo tuyo engendrado antes de todos los siglos, nacido en el tiempo de la Virgen María, y ungido por el Espíritu Santo, anunció, en tu nombre, un año de gracia: el consuelo para los afligidos, la liberación para los cautivos, la salvación y la paz para todo el género humano.

Él es la única y verdadera esperanza que, sobrepasando toda espera, ilumina todos los siglos.

Por eso, con los ángeles y todos los santos, te alabamos diciendo sin cesar.

Antífona de comunión: Llevemos ya desde ahora una vida justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios.

Poscomuni3n: Te rogamos, Se1or, que la participaci3n en tu mesa nos santifique para que todas la gentes reciban con gozo, por el sacramento de tu Iglesia, la salvaci3n que tu Unig3nito llev3 a cabo en la cruz. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 13 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana X. Lecturas de feria.

Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios acudamos al Señor, que es nuestra luz y salvación, la defensa de nuestra vida; y humildes y penitentes, pidámosle perdón por nuestros pecados para celebrar dignamente la Eucaristía.

- Tú, que nos llamas a perdonarnos de corazón.
- Tú, que nos enseñas a corregir fraternalmente.
- Tú, que nos invitas a servir con humildad.

Colecta: Oh, Dios, fuente de todo bien, escucha a los que te invocamos; para que, inspirados por ti, consideremos lo que es justo y lo cumplamos según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiados en que el Señor permanece siempre en medio de nosotros cuando nos reunimos en su nombre, presentémosle nuestras súplicas y plegarias.

1. Por la Iglesia; para que, siguiendo el ejemplo de Moisés, persevere fielmente en su misión hasta el final y sea siempre lugar de encuentro con Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a una especial consagración; para que los jóvenes se dejen fascinar por Jesucristo y no teman entregarse a Él en la vida religiosa, el ministerio sacerdotal o el compromiso misionero. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que trabajen con sinceridad y justicia, buscando la reconciliación y el diálogo entre todos. Roguemos al Señor.

4. Por quienes se sienten solos o alejados de la fe; para que descubran que Cristo está siempre cerca, especialmente cuando dos o tres se reúnen en su nombre. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que aprendamos a mirar con esperanza el camino que Dios nos muestra, incluso cuando no veamos todo cumplido, y mantengamos viva la fe hasta el final. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que con mano poderosa rescataste a tu pueblo de la esclavitud, y con misericordia le diste, por tu Hijo, la salvación; atiende nuestras oraciones y haz que, viviendo en caridad constante y oración sincera, permanezcamos en tu presencia como hijos bajo una ley de libertad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu acción medicinal, Señor, nos libere, misericordiosamente, de nuestra maldad y nos conduzca hacia lo que es justo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 14 de agosto:

San Maximiliano María Kolbe, presbítero y mártir.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística II.

- *Las Misas que se celebren por la tarde, deberán ser de la Vigilia de la Asunción.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del mártir san Maximiliano María Kolbe, a quien Dios concedió la gracia de entregar su vida por amor a Cristo y al prójimo, dispongámonos a escuchar la Palabra de Dios, y a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, reconociéndonos pecadores y pidiendo el perdón y la misericordia del Señor.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que al presbítero y mártir san Maximiliano María, inflamado de amor a la Virgen Inmaculada, lo llenaste de celo por las almas y de amor al prójimo, concédenos en tu bondad, por su intercesión, trabajar generosamente por tu gloria en el servicio de los hombres y ser semejantes a tu Hijo hasta la muerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en Dios, que abre caminos incluso ante los obstáculos y nos invita a vivir el perdón sin medida, acudamos a Él y presentémosle nuestras súplicas:

1. Por la Iglesia; para que, guiada por el Espíritu Santo como Israel por Josué, sea siempre signo de reconciliación y misericordia en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca falten en nuestra diócesis quienes nos transmitan el perdón y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.

3. Por los responsables de las naciones; para que trabajen por abrir caminos de justicia, paz y entendimiento entre los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por quienes encuentran grandes dificultades en su vida; para que experimenten que el Señor sigue abriendo caminos allí donde parece no haber salida. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que el testimonio de amor al prójimo de san Maximiliano María Kolbe nos aliente a amar a nuestros hermanos y a renunciar en su provecho a nuestro propio bienestar. Roguemos al Señor.

Oh Dios misericordioso, que miras el fondo del corazón, donde todo se ata y desata y nos invitas a perdonar sin medida; escucha compadecido nuestras oraciones, purifica nuestras faltas y, por la acción de tu Espíritu Santo, cura nuestras heridas y recreáenos en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, te pedimos, Señor, ser inflamados con aquel fuego de amor que recibió san Maximiliano María en este convite sagrado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 15 de agosto:

La Asunción de la Virgen María a los cielos. SOLEMNIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV).

Gloria. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Santa María Virgen.

El amor y la gracia de Jesucristo, el Hijo de Dios y de María, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy nos hemos reunido para contemplar a la Santísima Virgen María, Madre de Cristo y Madre nuestra asunta a los cielos, glorificada con Dios y compartiendo la vida nueva de su Hijo Jesucristo.

Comencemos pues, la Eucaristía, dando gracias a Dios, que ha obrado maravillas en María, y la ha llamado a compartir para siempre su vida. Por ello, alegres y esperanzados, nos ponemos en la presencia de Dios, y conscientes de nuestra pequeñez y debilidad, nos confesamos culpables de nuestros pecados, invocando la ayuda de nuestra Señora, la Virgen María, refugio de pecadores; para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Gloria cantado.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: En esta solemnidad de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos, presentemos con gozo y confianza nuestras súplicas a Dios, nuestro Padre todopoderoso, que ha encumbrado a la Madre de su Hijo sobre todas las criaturas del cielo y de la tierra.

1. Por la Iglesia; para que como María, la mujer vestida de sol, resplandezca ante el mundo por su humildad y santidad, anunciando de palabra y de obra el evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por la paz y la prosperidad en el mundo entero; para que sean derribados los proyectos de los soberbios, enaltecidos los humildes y colmados de alegría los pobres. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que sufren por cualquier motivo; para que descubran la protección de María, consuelo de los afligidos, y con nuestra ayuda se vean libres de sus angustias. Roguemos al Señor.
4. Por los fieles difuntos; para que participen con María, glorificada en cuerpo y alma, de la gloria eterna del Señor resucitado. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía; para que crezcamos en la auténtica devoción a la Virgen, y procuremos imitar en nuestra vida sus virtudes. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre de bondad, los anhelos y sufrimientos de toda la humanidad, expresados en la plegaria de tu Iglesia; y ya que te has dignado ensalzar a la Virgen María glorificándola en cuerpo y alma, haz que, por su intercesión, alcancemos todo lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, llegas a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que en su providencia amorosa quiso salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María, os colme de sus bendiciones.
- Que os acompañe siempre la protección de la Virgen, por quien habéis recibido al autor de la vida.

- Y a todos vosotros, reunidos hoy para celebrar con devoción esta solemnidad de la Asunción, el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su reino. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Sábado 16 de agosto:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María nº 2.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María I.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al conmemorar la memoria de la bienaventurada Virgen María, que llevó en su seno al autor del universo, engendrando al que la creó y permanece Virgen para siempre, comencemos la celebración de los sagrados misterios acudiendo a su intercesión, y pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios de misericordia, concédenos, a cuantos recordamos a la santa Madre de Dios, fortaleza en nuestra debilidad; para que, con el auxilio de su intercesión, nos levantemos de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, invoquemos juntos al Señor, que nos llama a servirle con corazón sincero y a acoger su Reino como niños. Confiando en su amor, presentémosle nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia, para que viva siempre en la fidelidad y sencillez del Evangelio, siendo reflejo del amor de Cristo para todos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, para que muchos jóvenes escuchen la llamada del Señor y, con corazón generoso y humilde, se ofrezcan para servir a su Iglesia. Roguemos al Señor.

3. Por los responsables del gobierno y de la sociedad, para que trabajen con honestidad y espíritu de servicio, buscando el bien común, especialmente de los más pequeños y necesitados. Roguemos al Señor.
4. Por los niños y por todos los que tienen un corazón sencillo, para que crezcan en la fe, el amor y la esperanza, sintiéndose siempre acogidos por la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que renovemos cada día nuestra decisión de seguir al Señor con fidelidad, sirviéndole con un corazón humilde y confiado. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas y danos un corazón como el de los niños: sincero, confiado y lleno de amor. Que podamos servirte siempre con alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Poscomunión: Como partícipes de la redención eterna, quienes hacemos memoria de la Madre de tu Hijo, te pedimos, Señor, que nos gloriemos en la plenitud de tu gracia y sintamos el aumento continuo de la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 17 de agosto:

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio dominical IX. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, el Señor nos convoca para participar en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, donde Él mismo fortalece nuestra fe y nos invita a vivir con coherencia evangélica.

Dispongámonos, pues, a celebrar este encuentro con el Señor reconociendo que necesitamos el perdón y la misericordia de Dios para participar dignamente en estos santos misterios.

- Tú, que nos llamas a creer y esperar en ti.
- Tú, que nos reúnes en torno a tu mesa.
- Tú, que ofreces bienes que no perecen.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que has preparado bienes inefables para los que te ama, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones; para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Como miembros de la Iglesia, reunida en el nombre del Señor, confesemos ahora nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente al Señor nuestro Dios, que es nuestro auxilio, pidiendo que no tarde y venga de prisa a socorrernos.

1. Por la Iglesia; para que corriendo su carrera, permanezca fiel al Evangelio y al hombre de nuestro tiempo, soportando toda oposición. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten en nuestras parroquias sacerdotes santos que proclamen con su vida las obras admirables de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que luchan tenazmente por un mundo más justo; para que nunca se cansen ni pierdan el ánimo. Roguemos al Señor.
4. Por los que están cansados, tristes o deprimidos, por los que no tienen fe; para que experimenten que Dios les saca de la fosa fatal y de la charca fangosa. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que siendo fieles y coherentes en la vivencia del Evangelio vivamos en constante lucha contra el pecado. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en la cruz de tu Hijo, signo de contradicción, revelas los secretos de los corazones; atiende nuestras plegarias y has que la humanidad no repita el trágico rechazo de la verdad y de la gracia, sino que sea capaz de discernir los signos de los tiempos para ser salvada en tu nombre . Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos, imploramos humildemente tu misericordia, Señor; para que, configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso aleje de vosotros toda adversidad, y os conceda la abundancia de sus bendiciones.
- Que Él os dé un corazón tan dócil a su palabra, que encuentre su gozo en los dones eternos.
- Así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 18 de agosto:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XI. Lecturas de feria.

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios pidamos al Señor que incline su oído y nos escuche; que salve a sus siervos que confían en Él, y que tenga piedad de nosotros, que estamos clamando a Él todo el día.

- Tú, que nos llamas a trabajar en tu viña con corazón generoso.
- Tú, que nos invitas a alegrarnos por la bondad de Dios.
- Tú, que nos enseñas a rechazar la injusticia y el afán de poder.

Colecta: Oh, Dios, fuerza de los que en ti esperan, escucha con bondad nuestras súplicas y, pues sin ti nada puede la fragilidad de nuestra naturaleza, concédenos siempre la ayuda de tu gracia; para que, al poner en práctica tus mandamientos, te agrademos con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con filial confianza oremos ahora a Dios nuestro Padre por nosotros y por el mundo entero.

1. Por la Iglesia; para que, fiel a Cristo, anuncie siempre la llamada a la conversión y sea signo de esperanza para todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que, como el joven del Evangelio, escuchen la invitación de Jesús a seguirle, y sean capaces de desprenderse de todo lo que les impide hacerlo. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que promuevan leyes que protejan a los más pobres y favorezcan la justicia y la paz, evitando toda forma de corrupción y de idolatría del poder. Roguemos al Señor.

4. Por quienes ponen su seguridad en las riquezas o en el éxito; para que descubran que solo Dios puede colmar verdaderamente el corazón humano. Roguemos al Señor..
5. Por todos nosotros; para que no nos dejemos seducir por los ídolos de nuestro tiempo y busquemos ante todo el Reino de Dios y su justicia. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que nos invitas a seguirte con corazón sincero y desprendido, escucha las oraciones que tu Iglesia te presenta y danos la gracia de preferirte siempre a Ti sobre todas las cosas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, esta santa comunión contigo que hemos recibido, anticipo de la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 19 de agosto:

Misa para el Año Jubilar

*Color verde. Misa para el Año Jubilar C. Lecturas de feria.
Plegaria Eucarística II.*

Antífona-monición de entrada: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, acudamos a la misericordia de Dios, que nos salvó por el baño del nuevo nacimiento y de la renovación del Espíritu Santo; para que, justificados por su gracia, seamos, en esperanza, herederos de la vida eterna; y confiando en Él, pidámosle perdón por nuestros pecados, para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

- Tú, que eres la luz que disipa las tinieblas.
- Tú, que eres la puerta que conduce a la salvación.
- Tú, que eres la esperanza que no se desvanece.

Colecta: Oh, Dios, que has dado al género humano, por medio de tu Hijo Unigénito, el remedio de la salvación y el don de la vida eterna, concede, a cuantos han renacidos en él, la gracia de querer y hacer cuanto ordenas, para que el pueblo, convocado a tu reino, permanezca estable en la fe, gozoso en la esperanza y eficaz en la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios Padre, que todo lo puede, y que nos revela los verdaderos tesoros de su Reino y que nos da ya en esta vida el ciento por uno por nuestra entrega.

1. Por la Iglesia; para que confíe más en la fuerza del Señor que en sus propios recursos y siga anunciando el Evangelio con humildad y valentía. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado; para que nunca falten en nuestra diócesis los sacerdotes que necesita. Roguemos al Señor.
3. Por los que viven apegados a las riquezas o a las seguridades de este mundo; para que descubran la verdadera libertad y felicidad que

nacen de confiar en Dios y compartir con los demás. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren pobreza, soledad o enfermedad; para que reciban la ayuda necesaria y sientan la cercanía del amor de Dios y de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que sepamos anteponer el seguimiento de Cristo a cualquier interés personal y vivamos con un corazón desprendido y generoso. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que llamaste a Gedeón para salvar a tu pueblo y nos invitas a todos a seguirte con un corazón libre, escucha nuestras súplicas y danos la gracia de confiar siempre en tu providencia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Mira, Señor, el rostro de Cristo, tu Hijo, nuestra única esperanza, que se entregó a sí mismo para redimir a todos para que, por medio de él, todas las gentes glorifiquen tu nombre desde donde sale el sol hasta el ocaso, y sea ofrecido, en todo lugar, un mismo sacrificio a tu divina majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

En él se cumplen tus antiguas promesas, la sombra cede su lugar a la luz, el mundo se renueva y el hombre se convierte en nueva creatura. Por su oblación, una vez para siempre, en la cruz, quiso congregarnos en la unidad a todos tus hijos dispersos; y exaltado en la gloria, primogénito de muchos hermanos, nos lleva a la esperanza de los gozos eternos.

Por eso, Señor, con los ángeles y todos los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión: Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos, dice el Señor.

Poscomuni3n: Fortalecidos con el pan del cielo te pedimos, Se1or, que, permaneciendo unidos a tu Evangelio, seamos para toda la humanidad fermento de vida e instrumento de salvaci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 20 de agosto:

San Bernardo, abad. MEMORIA OBLIGATORIA.

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que recordaremos la memoria de san Bernardo, abad, conscientes de que no siempre la luz de Jesucristo brilla en nuestra vida. Por eso ahora nos ponemos ante Él con toda nuestra debilidad, pero también con nuestra humilde confianza, pidiendo su perdón y su gracia.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, tú hiciste del abad san Bernardo, inflamado por el celo de tu casa, una lámpara ardiente y luminosa en tu Iglesia; concédenos, por su intercesión, participar de su ferviente espíritu y caminar siempre como hijos de la luz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con corazón agradecido a Dios, que sale cada día a buscarnos para trabajar en su viña, invoquémosle y presentémosle nuestras plegarias.

1. Por la Iglesia; para que, guiada por el Espíritu Santo, busque siempre la justicia del Reino y anuncie con valentía que el amor de Dios supera toda lógica humana. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado, la vida religiosa y misionera; para que el Señor siga enviando trabajadores a su viña a cualquier hora del día. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de los pueblos; para que ejerzan su autoridad con humildad y servicio, y no busquen el poder por interés propio ni por ambición desmedida. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, los parados y quienes sufren desigualdades o injusticias; para que encuentren apoyo en la sociedad y

experimenten la cercanía de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que Dios conserve y aumente nuestra vitalidad y el fervor, a ejemplo de san Bernardo, y aleje de nosotros toda tibieza y mediocridad. Roguemos al Señor.

Dios del amor y de la vida, que no te cansas nunca de buscarnos y de prodigarte generoso con cada uno de nosotros; escucha nuestras súplicas y concédenos un corazón magnánimo, capaz de dar a cada uno lo que necesita y de entregarse a Ti con firmeza y amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El alimento que hemos recibido, Señor, en la celebración de san Bernardo, produzca en nosotros su fruto; para que, instruidos por su doctrina y confortados por su ejemplo, nos dejemos arrebatar por el amor de tu Verbo encarnado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Jueves 21 de agosto:

San Pío X, Papa. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del Papa san Pío X; a quien el Señor eligió como sucesor de Pedro y puso al frente de su pueblo a fin de instaurar todas las cosas en Cristo, comencemos la Eucaristía, reconocemos nuestro pecado y todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios suplicando el perdón y la gracia divina.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al papa san Pío de sabiduría divina y fortaleza apostólica, concédenos, por tu bondad, que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, podamos alcanzar la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, invitados todos al banquete del Reino, presentemos a Dios Padre nuestras súplicas, confiados en su misericordia y en la fuerza de su llamada.

1. Por la Iglesia; para que san Pío X, pastor humilde y bueno, interceda por el Papa y los obispos; de modo que, apacentando santamente la Iglesia, restauren todas las cosas en Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que muchos jóvenes escuchen la llamada del Señor y respondan con generosidad, dispuestos a servir a la Iglesia con entrega y fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de las naciones y de las instituciones públicas; para que actúen con justicia y prudencia, evitando promesas o decisiones que lleven al sufrimiento de los más vulnerables. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que se sienten llamados pero dudan o temen comprometerse; para que el Espíritu Santo les conceda valentía y confianza para vestir el traje de fiesta del Evangelio. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que no endurezcamos el corazón ante la invitación del Señor y sepamos acoger su llamada con gratitud y amor. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las súplicas de tu Iglesia, y concédenos responder siempre con fe y generosidad a tu llamada, para que podamos gozar del banquete eterno en tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al celebrar la fiesta del papa san Pío, te rogamos, Señor Dios nuestro, que por la eficacia de la mesa celestial seamos constantes en la fe y vivamos concordes en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 22 de agosto:

Santa María Virgen, Reina. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Pasados siete días de la solemnidad de la Asunción de María a los cielos, veneramos hoy la memoria de la Madre de Jesucristo y Madre nuestra como Reina y Señora de cielos y tierra, glorificada junto a su Hijo, e intercediendo por todos nosotros ante Él.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que nos has entregado como Madre y como Reina a la Madre de tu Hijo, concédenos por tu bondad que, ayudados por su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, reunidos para celebrar el misterio del amor de Dios, presentemos nuestras oraciones confiados en su misericordia, sabiendo que Él escucha a quienes le invocan con corazón sincero.

1. Por la Iglesia; para que sea testimonio vivo del amor que Cristo nos enseñó, y acompañe a todos los hombres a descubrir el rostro de Dios en el prójimo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite en muchos jóvenes el deseo de seguirle con un corazón libre y generoso, entregando su vida al servicio de los hermanos. Roguemos al Señor.

3. Por todos los que ejercen responsabilidades en el mundo; para que sus decisiones estén inspiradas en el respeto, la justicia y la búsqueda del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes sufren soledad, pobreza o indiferencia; para que el Señor les conceda experimentar el calor de una comunidad fraterna que les acoge y acompaña. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que ayudados por María, la Reina gloriosa que Dios ha ensalzado sobre todos los ángeles y santos, alcancemos la gloria que nos corresponde como hijos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, que nos has dado como mandamiento principal el amor a Ti y al prójimo, escucha las súplicas que con confianza te presentamos, y haz que sepamos vivir siempre en fidelidad a tu palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir este sacramento del cielo, te suplicamos humildemente, Señor, que cuantos hemos celebrado la memoria de santa María Virgen merezcamos participar en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 23 de agosto:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María n° 3.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María II.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos al celebrar hoy la memoria de la Santísima Virgen María, a quien Dios ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra, comencemos la Eucaristía poniéndonos en presencia de Dios, y reconociendo sinceramente que somos pecadores necesitados de su perdón y misericordia.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, a cuantos honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar como ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, reunidos para celebrar la bondad de Dios que bendice a los humildes y exalta a quienes sirven, presentemos nuestras súplicas con confianza filial.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre reflejo del amor humilde de Cristo, y sus pastores y fieles vivan el servicio como el camino verdadero hacia la grandeza del Reino. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame y sostenga a jóvenes dispuestos a servir a sus hermanos con un corazón humilde y generoso, siguiendo el ejemplo de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por quienes tienen responsabilidades en la sociedad y en la comunidad cristiana; para que rechacen toda vanidad y ejerzan su autoridad con sencillez y espíritu de servicio. Roguemos al Señor.

4. Por los pobres, los enfermos y los que se sienten olvidados; para que descubran la cercanía del amor de Dios a través del apoyo de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que aprendamos a vivir cada día con humildad, considerando a los demás superiores a nosotros mismos, y sirviendo con alegría. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones que con fe te presentamos; haz que, siguiendo el ejemplo de tu Hijo, sepamos vivir siempre en humildad y servicio, y lleguemos un día a gozar plenamente de los bienes eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Poscomunión: Fortalecidos, Señor, con el alimento del cielo, te pedimos humildemente reconocer de palabra y seguir con nuestras obras a tu Hijo, nacido de la Virgen fecunda, al que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 24 de agosto:

DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística para diversas necesidades 4.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos reunimos para celebrar la Eucaristía, en la que, reunidos en torno a la mesa del altar, el mismo Señor nos alimenta con el Pan de su Palabra, con su Cuerpo y su Sangre.

Con espíritu agradecido, y llenos de fe y alegría, acojamos la llamada del Señor y participemos en la celebración de los sagrados misterios pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que has venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.
- Tú, que nos invitas a la mesa de la unidad.
- Tú, que quieres que todos lleguemos a la salvación.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes; para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que nos congrega en la unidad de su amor; para que nos abra las puertas de su misericordia y atienda nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia; para que reuniendo en ella a las naciones de toda lengua, sea signo de la unidad del género humano. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones sacerdotales; para que siempre haya en nuestra diócesis el número suficiente de sacerdotes que anuncien la Buena Noticia de Jesús. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todo el mundo; para que procuren siempre la paz, fruto de la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que viven al margen de la Iglesia; para que descubran en ella la presencia de Cristo salvador y no sufran escándalo por nuestros pecados. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos, que comemos y bebemos sentados a la mesa del Señor; para que, esforzándonos en entrar por la puerta estrecha, seamos admitidos en el banquete del reino glorioso. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que llamas a todos los hombres a cruzar por la puerta estrecha de cruz para entrar en la cena de la Pascua de la nueva vida; atiende nuestras súplicas y concédenos el poder de tu Espíritu; para que unidos al sacrificio de tu Hijo gustemos el fruto de la verdadera libertad y el gozo de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Te pedimos, Señor, que realices plenamente en nosotros el auxilio de tu misericordia, y haz que seamos tales y actuemos de tal modo que en todo podamos agradarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Jesucristo, el Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha dado el consuelo de una gran esperanza, os afiance internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 25 de agosto:

San José de Calasanz, presbítero.

Colecta propia, resto de la semana XII.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que vamos a recordar la memoria de San José de Calasanz, fundador de las escuelas pías, recojámonos en unos momentos de silencio, y abrámonos al amor de Dios que se nos comunica a todos, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has enriquecido a san José de Calasanz, presbítero, con gran caridad y paciencia, para poder entregarse sin descanso a la integral de los niños; concédenos imitar siempre, en el servicio a la verdad, a quien veneramos como maestro de sabiduría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, invoquemos a Dios nuestro Padre, que nos llama a abandonar todo ídolo y a servirle con un corazón sincero y libre de toda hipocresía; y confiando en su amor, presentémosle nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre testigo fiel del Evangelio, rechazando toda apariencia vacía y viviendo la fe con coherencia y verdad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que muchos jóvenes respondan con generosidad y autenticidad a la llamada del Señor, y sean pastores según su corazón. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones y las instituciones; para que rechacen toda forma de hipocresía o doblez y trabajen con rectitud buscando siempre el bien común. Roguemos al Señor.

4. Por los que tienen la misión de educar a los niños y a los jóvenes; para que, a ejemplo de san José de Calasanz, transmitan su fe y ayuden a vivirla a quienes se les ha confiado. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que vivamos nuestra fe con sencillez y coherencia, siendo testigos de la esperanza en medio del mundo. Roguemos al Señor.

Dios Padre bueno, que nos llamas a vivir la fe con un corazón indiviso, escucha las súplicas que tu pueblo te presenta; purifica nuestro corazón y haz que, abandonando todo lo que nos aleja de Ti, sigamos a tu Hijo con sinceridad y entrega. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Poscomunión: Renovados por la recepción del Cuerpo Santo y de la Sangre preciosa, imploramos tu bondad, Señor, para obtener con segura clemencia lo que celebramos con fidelidad constante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 26 de agosto:

Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, virgen.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, fundadora de la congregación de las Hermanitas de los Ancianos desamparados, que tanto bien han hecho y hacen a las personas mayores, iniciemos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has guiado a la virgen santa Teresa de Jesús Jornet a la perfecta caridad en el cuidado de los ancianos, concédenos, a ejemplo suyo, servir a Cristo en el prójimo para ser testigos de su amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, reunidos para celebrar el misterio de nuestra fe, presentemos a Dios Padre nuestras súplicas, pidiéndole que nos ayude a vivir con un corazón limpio y sincero, como verdaderos discípulos de su Hijo.

1. Por la Iglesia; para que anuncie siempre el Evangelio con autenticidad y desinterés, mostrando al mundo el rostro misericordioso de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite en el corazón de muchos jóvenes el deseo de entregar su vida con generosidad y amor verdadero al servicio de su Reino. Roguemos al Señor.

3. Por los que tienen responsabilidades en la sociedad y en la Iglesia; para que actúen movidos por el servicio y la honradez, evitando toda apariencia vacía o interés egoísta. Roguemos al Señor.
4. Por todos los ancianos; ara que, por intercesión de santa Teresa de Jesús Jornet, no le falte a ninguno atención, cariño y ayuda. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que purifiquemos nuestro corazón de toda hipocresía y vivamos cada día nuestra fe con sinceridad, humildad y entrega. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Tú sondeas y conoces nuestros corazones y nos cubres con la palma de tu mano en la hora de la prueba; escucha nuestras súplicas, purifica nuestros corazones y aparta de ellos la codicia, la vanidad y el egoísmo, para que limpios de todo mal te alabemos eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Poscomunió: Alimentados con el sacramento de salvación, te rogamos, Dios de misericordia, que, imitando la caridad de santa Teresa, seamos un día partícipes de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 27 de agosto:

Santa Mónica. MEMORIA OBLIGATORIA

Colecta propia, resto de la semana XIII. Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que veneraremos la memoria de Santa Mónica, abriendo nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle su gracia renovadora.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, consuelo de los que lloran, que acogiste piadosamente las lágrimas de santa Mónica en la conversión de su hijo Agustín; concédenos, por intercesión de madre e hijo, llorar nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos ahora nuestras súplicas con confianza a Dios que nos ha llamado a su Reino de gloria y nos revela su Palabra para que tengamos vida verdadera.

1. Por la Iglesia; para que sea un signo auténtico de esperanza y fe en medio de las dificultades del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor llame a muchos jóvenes a entregarse generosamente al servicio de su Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por quienes gobiernan los pueblos; para que busquen siempre la justicia y el bien común, evitando toda hipocresía y corrupción. Roguemos al Señor.
4. Por todas las madres que lloran por la vida descarriada de sus hijos ; para que consigan, por intercesión de santa Mónica, verlos retornar al buen camino. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que perseveremos en la fe y vivamos como verdaderos testigos de Cristo en el mundo. Roguemos al Señor.

Dios de la verdad y de la vida, que sondeas el corazón del hombre y conoces sus pensamientos; escucha nuestras súplicas y haz que, fortalecidos por tu gracia, vivamos con fe sincera y entrega generosa. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Poscomunión: La ofrenda divina que hemos presentado y recibido nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 28 de agosto:

San Agustín, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la memoria de san Agustín, quien, convertido a la fe en Cristo, tras largos años de búsqueda, se dedicó al estudio y a la oración, mereciendo el título de Padre de la Iglesia por la profundidad de su doctrina y la solidez de su fe. Dispongámonos, pues, a recibir el amor de Dios que se nos da en la Eucaristía, abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo que somos pecadores, y pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la fuente de agua viva
- Tú que eres la luz que ilumina en las tinieblas
- Tú que eres la auténtica sabiduría escondida

Colecta: Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en tu obispo san Agustín; para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como creador del amor supremo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, acerquémonos a Dios, manantial de la vida y, confiando en su infinita misericordia, presentémosle nuestras súplicas y plegarias.

1. Por la Iglesia; para que sus pastores y fieles vivan con humildad y servicio, siendo auténticos testigos del Evangelio en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite en el corazón de muchos jóvenes la llamada a entregarse con generosidad y amor al servicio de su pueblo. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y responsables de las naciones; para que actúen con justicia y honradez, buscando el bien común y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que buscan la felicidad por caminos equivocados; para que encuentren, por intercesión de san Agustín, la verdadera fuente que calme su sed. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que, alentados por la palabra de Dios, vivamos con sinceridad y fidelidad a nuestra vocación cristiana. Roguemos al Señor.

Oh Dios del amor y de la vida, que te recreas en la bondad de tus criaturas y que acoges todas sus necesidades; escucha las súplicas de tu pueblo y haznos crecer en fe, esperanza y caridad, para que vivamos siempre según tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que nos santifique la participación en la mesa de Cristo para que, hechos miembros suyos, seamos lo que recibimos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Viernes 29 de agosto:

El martirio de san Juan Bautista. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa y lecturas propia (Leccionario IV).

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, y recordar en ella el martirio de San Juan Bautista, el precursor del Señor, acudamos confiadamente a Jesucristo, el sol que nace de lo alto, pidamos perdón por todo aquello que nos ha alejado de vivir según la ley del amor.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, tú has querido que san Juan Bautista fuese el Precursor de tu Hijo en su nacimiento y su muerte; concédenos que, así como él murió mártir de la verdad y de la justicia, luchemos nosotros valerosamente por la confesión de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al recordar hoy el martirio de san Juan Bautista, testigo valiente de la verdad, presentemos nuestras súplicas al Señor, pidiéndole fuerza para vivir con fidelidad el Evangelio.

1. Por la Iglesia; para que, siguiendo el ejemplo de san Juan Bautista, anuncie con valentía y fidelidad la verdad del Evangelio, aunque encuentre rechazo o incompreensión. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite jóvenes valientes que, como san Juan Bautista, anuncien la Palabra con entrega, sencillez y firmeza. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de las naciones; para que promuevan siempre la justicia, la dignidad de la persona y la defensa de la verdad, sin ceder ante la corrupción o el miedo. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que sufren injusticia, calumnia o violencia; para que el Señor les ayude a resistir con dignidad y encuentren personas que los defiendan y acompañen. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que, iluminados por el ejemplo de san Juan Bautista, vivamos nuestra fe con coherencia, humildad y valentía cada día. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que fortaleciste a san Juan Bautista para dar testimonio de la verdad hasta el martirio, escucha nuestras súplicas y danos el valor de anunciarte con obras y palabras. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Poscomunió: Al celebrar el martirio de san Juan Bautista, concédenos, Señor, venerar lo que significan los sacramentos de salvación que hemos recibido y gozar aún más de su acción en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 30 de agosto:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María n° 4.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María III.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, sábado, veneramos la memoria de la bienaventurada Virgen María, de quien los pueblos más ricos buscan su favor, y confiando en su intercesión, acudimos al Señor, nuestro Dios, al comenzar la Eucaristía, pidiendo que tenga misericordia de nosotros y perdone nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Perdona, Señor, los pecados de tus siervos y, ya que no podemos complacerte con nuestras obras, concédenos la salvación por intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos, invoquemos a Dios Padre, que nos invita a vivir en el amor fraterno y a hacer rendir los dones que hemos recibido, y presentémosle nuestras súplicas con confianza.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre testimonio de caridad, sencillez de vida y entrega generosa al servicio del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que muchos jóvenes descubran los dones que el Señor les concede y se sientan llamados a ponerlos al servicio de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por quienes gobiernan las naciones; para que ejerzan su responsabilidad con honradez, poniendo al servicio de todos sus capacidades y talentos. Roguemos al Señor.

4. Por los que se sienten pobres en cualidades o desanimados ante sus tareas; para que el Señor les muestre el valor de su esfuerzo humilde y diario. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que sepamos reconocer y hacer fructificar con alegría los talentos que hemos recibido, al servicio de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor y creador nuestro, fuente y origen de la vida, que nos llamas a cooperar en la obra de tu creación, escucha las oraciones de tu pueblo y danos un corazón generoso y disponible para servirte con fidelidad, haciendo rendir los dones que nos has confiado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Poscomunión: Después de recibir, Señor, los sacramentos de la fe y de la salvación, te pedimos humildemente que, al celebrar con devoción la memoria de santa María Virgen, merezcamos participar con ella del amor del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 31 de agosto:

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical II. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, convocados por Jesucristo resucitado en el domingo, día del Señor, para celebrar la Eucaristía, comencemos la celebración acercándonos a la mesa del Señor con un corazón bien dispuesto, reconociendo con humildad que somos pecadores, y pidiéndole que tenga misericordia de nosotros:

- Tú, que nos has venido a ser servido, sino a servir.
- Tú, que has entregado tu vida en rescate por todos.
- Tú, que siempre escuchas al humilde y al sencillo de corazón.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras súplicas a Dios Padre misericordioso, padre de huérfanos y protector de viudas; para que acoja las súplicas que con confianza le dirigimos.

1. Por la Iglesia y por cada uno de los cristianos; para que vivamos y actuemos siempre con humildad, sencillez y modestia, mostrando así nuestra fe con un testimonio coherente en nuestra vida. Roguemos al Señor.
2. Por las familias cristianas; para que sean hogar donde puedan nacer futuras vocaciones hacia la vida religiosa y el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de todo el mundo; para que todos los que ejercen cargos de responsabilidad trabajen sin descanso por la promoción de los que están en los últimos puestos de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven de las apariencias y de sus deseos de grandeza; para que se dejen ganar por la humildad, y así se hagan grandes ante Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que haciéndonos pequeños en las grandezas humanas, nos amemos unos a otros con obras y de verdad, sin exigir nada a cambio. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que llamas a los pobres y los pecadores a la reunión festiva de la nueva alianza; atiende nuestras plegarias y haz que tu Iglesia rinda honores a la presencia del Señor en los pobres y en los que sufren, y que todos nos reconozcamos hermanos alrededor de tu mesa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Jesucristo, el Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha dado el consuelo de una gran esperanza, os afiance internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...